

# DISPOSICIONES GENERALES

LEHENDAKARITZA

3068

*LEY 7/2015, de 30 de junio, de relaciones familiares en supuestos de separación o ruptura de los progenitores.*

Se hace saber a todos los ciudadanos y ciudadanas de Euskadi que el Parlamento Vasco ha aprobado la Ley 7/2015, de 30 de junio, de relaciones familiares en supuestos de separación o ruptura de los progenitores.

## EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El día 12 de abril de 2011 se presentó en el Parlamento Vasco la iniciativa legislativa popular de corresponsabilidad parental y relaciones familiares en casos de ruptura de la convivencia de los padres con hijos/as a su cargo o parejas sin hijos/as, conocida por «Ley de custodia compartida».

Dicha iniciativa, acompañada de más de 85.000 firmas, venía a traer a sede parlamentaria el debate ampliamente extendido en el País Vasco en torno a la custodia compartida y otras consecuencias de las rupturas de pareja.

La admisión a trámite de la iniciativa por parte de la Mesa del Parlamento dio inicio a la larga y laboriosa tramitación parlamentaria de la ley que ahora aprobamos y que, recogiendo el contenido esencial de la citada iniciativa legislativa, viene a introducir, en sede de Derecho civil foral vasco, normas que ya han sido aprobadas en otras comunidades autónomas de nuestro entorno.

Según la doctrina reiterada del Tribunal Constitucional, las comunidades autónomas dotadas de Derecho civil foral o especial propio, como es el caso de la Comunidad Autónoma vasca, pueden legislar sobre instituciones conexas con las ya reguladas, según los principios informadores peculiares del Derecho foral y dentro de una actualización o innovación de los contenidos de éste, en el marco de la Convención de los Derechos del Niño y la búsqueda de satisfacer siempre, como principio rector, el interés superior del menor, del mismo modo que lo han hecho las demás comunidades autónomas con Derecho civil foral propio.

En el caso concreto de Euskadi, el artículo 10.5 del Estatuto de Autonomía establece como una de sus competencias exclusivas la conservación, modificación y desarrollo del Derecho civil foral y especial.

La Ley 2/2003, de 7 de mayo, reguladora de las parejas de hecho, cuya exposición de motivos ya citaba expresamente el Derecho civil foral como uno de los títulos competenciales al amparo del cual se dictaba la norma y cuya naturaleza civil encuentra apoyo en la más reciente jurisprudencia constitucional, supone también otro punto de conexión relevante, en la medida en que abunda también en las consecuencias de las rupturas de parejas, abordando en aquel caso la relativa a las parejas no casadas, del mismo o de distinto sexo.

Además, dicha norma añadía un matiz particular desde el punto de vista del Derecho de familia, con artículos que abordan directamente cuestiones relativas a las relaciones paternofiliales, como son el acogimiento de menores o la adopción.

Todo ello pone en conexión de forma natural la regulación que ahora introducimos, sobre la custodia compartida para los casos de separación, divorcio o nulidad, con las instituciones existentes hasta la fecha, en tanto que se necesitan y complementan mutuamente.

Respecto al fondo del asunto, esta norma regula la custodia compartida como régimen más adecuado en los casos de separación o divorcio, atendiendo a los requisitos establecidos en su articulado y siempre velando por el interés superior de los y las menores.

La Convención sobre los Derechos del Niño, proclamada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989, obliga a los Estados a respetar el derecho de las personas menores de edad a mantener relaciones personales y contacto directo con ambos progenitores de modo regular, salvo que fuera contrario al interés superior del menor.

Además, la igualdad entre hombres y mujeres en todos los ámbitos de la vida es una constante en las democracias más desarrolladas y un objetivo primordial en la consecución de una sociedad más justa e igualitaria.

Para dar respuesta a esta problemática y cumplir con lo recogido en la Convención sobre los Derechos del Niño, son numerosos los países europeos que han introducido en sus legislaciones la guarda y custodia compartida para los casos de ruptura, separación o divorcio, al entender que es la solución que mejor permite el derecho que los hijos e hijas tienen a relacionarse con sus progenitores y sus familias extensas, en su caso.

La Comunidad Autónoma vasca aprobó la Ley 13/2008, de 12 de diciembre, de apoyo a las familias, regulando toda una serie de medidas de apoyo a las familias en procesos de conflicto o ruptura de pareja, a las nuevas familias surgidas tras dicho proceso, a la potenciación de la coparentalidad y a la consecución de unos roles más igualitarios entre mujer y hombre en el seno de la familia.

La Ley de Euskadi 3/2005, de 18 de febrero, de Atención y Protección a la Infancia y a la Adolescencia, tiene por objeto la atención y protección a la infancia y a la adolescencia en garantía del ejercicio de sus derechos y de sus responsabilidades. En particular tiene por objeto:

a) Garantizar a los niños, niñas y adolescentes que residan o se encuentren en la Comunidad Autónoma del País Vasco el ejercicio de los derechos que les reconocen la Constitución, la Convención de la Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño, la Carta Europea de los Derechos del Niño y el ordenamiento jurídico en su conjunto.

b) Establecer el marco de actuación en el que deben ejercerse las actividades de fomento de los derechos y del bienestar de la infancia y la adolescencia, así como las intervenciones dirigidas a su atención y protección, en orden a garantizar su desarrollo en los ámbitos familiar y social.

Del mismo modo, el artículo 9 del Estatuto de Autonomía del País Vasco establece que los poderes públicos deben velar y garantizar el adecuado ejercicio de los derechos y deberes fundamentales de la ciudadanía, así como adoptar las medidas necesarias para promover las condiciones y remover los obstáculos para que la libertad y la igualdad de los ciudadanos y los grupos en los que se integran sea efectiva y real. Su artículo 10.12 atribuye a la Comunidad Autónoma competencias exclusivas en materia de asistencia social, así como en el artículo 10.39 establece también como competencia exclusiva el desarrollo comunitario, la condición femenina y las políticas infantil, juvenil y de la tercera edad.

La ley vasca de relaciones familiares en supuestos de separación o ruptura de los progenitores tiene el objetivo primordial de defender el interés superior de los hijos e hijas menores en los casos de ruptura de la relación de sus progenitores, así como ayudar en la promoción de la igualdad.

Esta ley se fundamenta en la conjugación de los siguientes principios:

1.– Corresponsabilidad parental. Que garantiza que ambos miembros de la pareja participen de forma igualitaria en el cuidado y educación de sus hijos e hijas y en la toma de decisiones que afecten a los intereses de estos.

2.– Derecho de las personas menores de edad a la custodia compartida. Derecho de las y los menores de edad a crecer y vivir con ambos progenitores tras la ruptura de la pareja, en un sistema de convivencia de custodia compartida lo más igualitaria posible, siempre que cualquiera de sus progenitores lo solicite y no sea contrario al interés del menor.

3.– Derecho de la persona menor de edad a relacionarse de forma regular con el progenitor no custodio y con las familias extensas de ambos.

4.– Igualdad entre hombres y mujeres. Que promueve que las relaciones entre hombres y mujeres en función de sus hijos e hijas, durante y después de la ruptura de pareja, se basen en el diálogo, el respeto y la igualdad.

Son seis los capítulos en los que se articula esta ley. El capítulo I, bajo el epígrafe «Disposiciones generales», define el objeto de la ley, el ámbito de aplicación y los derechos y deberes de los progenitores y de los hijos e hijas en las rupturas de pareja.

Dicho capítulo se reafirma en el cumplimiento de lo recogido en la Convención de los Derechos del Niño y, en el ámbito de nuestra Comunidad Autónoma, en la Ley 3/2005, de 18 de febrero, de Atención y Protección a la Infancia y la Adolescencia.

El capítulo II, «De los pactos en previsión de ruptura de la convivencia y convenio regulador», desarrolla el contenido de los pactos en previsión de ruptura de la convivencia y del convenio regulador.

Los pactos en previsión de ruptura de la convivencia son acuerdos mediante los cuales, previendo la situación de ruptura, las partes regulan las condiciones de las relaciones familiares ante ella, disminuyendo de manera importante la contenciosidad en el momento de la ruptura real.

Este capítulo desarrolla asimismo una de las piezas clave de la ley: el convenio regulador.

El capítulo III, «De la mediación familiar», regula y, a su vez, pone de manifiesto la importancia de la mediación familiar como instrumento clave para reducir la litigiosidad en esta materia y reconducir las relaciones familiares en casos de ruptura.

El capítulo IV, «De las medidas judiciales en defecto de acuerdo», determina las medidas que el juez deberá adoptar en caso de que no exista acuerdo entre los miembros de la pareja, así como los criterios que deberá seguir.

Se remarca en este capítulo que en caso de no acuerdo, y siempre a solicitud de parte, el juez otorgará la custodia compartida salvo cuando sea contrario al interés del menor, y siempre atendiendo a los requisitos establecidos en esta ley. Igualmente, en este capítulo se recogen aquellas medidas que el juez podrá establecer en relación con la patria potestad y guarda y custodia de los hijos e hijas, así como respecto a la pensión de alimentos, cargas familiares y gastos extraordinarios.

El capítulo V, «Uso de la vivienda», determina el uso que se dará al hogar familiar y al ajuar doméstico.

Este capítulo, partiendo del interés de la persona menor de edad, pretende impulsar el acuerdo entre los progenitores en lo referente al uso de la vivienda familiar. También pretende ampliar el

espectro de elementos que el juez ha de considerar a la hora de atribuir el uso de la vivienda, que no queda rígidamente unido al régimen de custodia, con vistas, asimismo, a facilitar la autonomía de los miembros de la pareja después de la ruptura y en el menor tiempo posible.

Y el capítulo VI, «De las medidas previas o coetáneas, provisionales y definitivas y su modificación», recoge en un artículo las medidas que deben establecerse de acuerdo con lo establecido en la ley.

Y, por último, la ley contempla una disposición transitoria que pretende facilitar la puesta en marcha de lo establecido en esta norma, y una disposición final en la que se establece una «vacatio legis» de tres meses a fin de facilitar la puesta en marcha de lo establecido en esta norma.

## CAPÍTULO I

### DISPOSICIONES GENERALES

#### Artículo 1.– Objeto.

1.– La presente Ley tiene por objeto regular las relaciones familiares derivadas de los procedimientos siguientes:

- a) Los de nulidad, separación o divorcio y extinción de las parejas de hecho.
- b) Los de modificación de medidas adoptadas en ellos.
- c) Los que versen exclusivamente sobre guarda y custodia de las hijas e hijos menores.
- d) Los que versen sobre alimentos reclamados por un progenitor contra el otro en nombre de las hijas e hijos comunes.

Igualmente, esta ley tiene por objeto garantizar, salvo circunstancias excepcionales, las relaciones continuadas de los progenitores con sus hijos e hijas y de estos con sus hermanos o hermanas, abuelos y otros parientes y personas allegadas.

2.– A los efectos previstos en el apartado anterior, se facilitará el acuerdo entre los progenitores a través de la mediación familiar.

#### Artículo 2.– Ámbito de aplicación.

1.– La presente Ley será de aplicación en todo el ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Euskadi siempre que, conforme a lo previsto en la legislación civil que resulte de aplicación, el progenitor o progenitores que tengan la autoridad parental sobre sus hijos o hijas ostentan la vecindad civil vasca.

2.– Si uno de ellos ostenta la vecindad civil vasca y el otro no, se estará a la vecindad civil vasca, si es la elegida por ambos progenitores en documento auténtico otorgado antes de la celebración del matrimonio o constitución de la pareja de hecho.

3.– En su defecto, se estará a la del lugar de la residencia habitual común del matrimonio en el momento de presentación de la demanda o, en el caso de las parejas de hecho, de la residencia inmediatamente anterior a la disolución de la pareja de hecho, si se hallan situados en el territorio de la Comunidad Autónoma de Euskadi.

#### Artículo 3.– Derechos y deberes.

viernes 10 de julio de 2015

1.– Los procedimientos indicados en el artículo 1 de esta ley no eximirán a los progenitores de sus obligaciones para con los hijos e hijas ni les privarán de los derechos que les asisten.

2.– Cualquier decisión, resolución o medida que afecte a hijos o hijas menores de edad deberá adoptarse en interés y beneficio de estos. El juez, cuando deba acordar el régimen de custodia, el cuidado y la educación de los hijos e hijas menores deberá recabar informe del Ministerio Fiscal y oír a los y las menores, de oficio o a petición del fiscal o de las partes o del propio menor, cuando su edad y madurez hagan suponer que tienen suficiente juicio y se estime necesario, y en todo caso a los mayores de 12 años.

3.– En la regulación de las relaciones familiares, excepto cuando circunstancias graves aconsejen lo contrario en beneficio del menor, los hijos e hijas menores de edad tendrán derecho a un contacto directo con sus progenitores de modo regular y a que ambos participen en la toma de decisiones inherentes a la titularidad y ejercicio de la patria potestad, siempre que sea posible.

## CAPÍTULO II

### DE LOS PACTOS EN PREVISIÓN DE RUPTURA DE LA CONVIVENCIA Y CONVENIO REGULADOR

Artículo 4.– Pactos en previsión de ruptura de la convivencia.

1.– Los pactos que prevean la ruptura de la convivencia y regulen las nuevas relaciones familiares podrán otorgarse antes o durante dicha convivencia.

2.– Tales pactos tendrán, en todo o en parte, el contenido que se prevé para el convenio regulador.

3.– Para su validez, estos pactos habrán de otorgarse en escritura pública, y quedarán sin efecto en caso de no contraerse matrimonio o iniciarse la convivencia en el plazo de un año.

4.– Los pactos podrán contener la previsión y compromiso de acudir, con carácter previo a la vía judicial, a la mediación familiar, con el objeto de resolver mediante el diálogo aquellos conflictos que puedan surgir tras la ruptura.

5.– Estos pactos serán válidos y obligarán a todos los firmantes aun cuando no contengan todos los extremos mínimos de un convenio regulador. En tal caso, la validez y eficacia se limitará a los aspectos pactados.

Únicamente serán susceptibles de ejecución judicial los pactos previamente aprobados por el juez.

Artículo 5.– Convenio regulador.

1.– Ambas partes, bien de mutuo acuerdo o cada uno de forma individual, al presentar la demanda de separación, divorcio, nulidad o procedimiento de medidas paterno-filiales deberán presentar al juez una propuesta de convenio regulador.

2.– El convenio regulador deberá contener, al menos, los siguientes extremos:

a) El ejercicio conjunto de la patria potestad de los hijos o hijas, como corresponsabilidad parental, con inclusión de los acuerdos sobre:

1) La forma de decidir y compartir todos los aspectos que afecten a su educación, salud, bienestar, residencia habitual y otras cuestiones relevantes para los y las menores.

2) El cumplimiento de los deberes referentes a la guarda y custodia, su cuidado y educación y su ocio.

3) Los periodos de convivencia con cada progenitor y el correlativo régimen de estancia, relación y comunicación con el no conviviente, y en su caso, si se considera necesario y en la extensión que proceda, el régimen de relaciones y comunicación de los hijos o hijas con sus hermanos, abuelos u otros parientes y personas allegadas, teniendo en cuenta el interés de aquéllos.

4) Lugar o lugares de residencia de los hijos o hijas, determinando cuál figurará a efectos de empadronamiento, que deberá coincidir preferentemente con el de aquel de los progenitores con el que, en cómputo anual, pasen la mayor parte del tiempo.

5) Las reglas de recogida y entrega de los y las menores en los cambios de guarda y custodia, o en el ejercicio del régimen de estancia, relación y comunicación con ellos y ellas.

b) La contribución, si procediera, a las cargas familiares y a los alimentos, respecto a las necesidades tanto ordinarias como extraordinarias, así como su periodicidad, forma de pago, bases de actualización, extinción y garantías en su caso, con especial atención a las necesidades de los menores, a su tiempo de permanencia con cada uno de los progenitores, a la capacidad económica de estos, a la atribución que se haya realizado del uso de la vivienda familiar, a la contribución a las cargas familiares, en su caso, y al lugar en que se haya fijado la residencia de los hijos menores comunes.

c) La atribución, en su caso, del uso de la vivienda y ajuar familiar, así como de otras viviendas familiares que, perteneciendo a uno u otro miembro de la pareja, hayan sido utilizadas habitualmente en el ámbito familiar, cuando no se les hubiera dado un destino definitivo, y la duración, el cese y la repercusión que tal atribución haya de tener sobre las cargas familiares, la pensión de alimentos y la pensión por desequilibrio económico.

d) La pensión compensatoria que pudiera corresponder conforme al artículo 97 del Código Civil y el artículo 5 de la Ley 2/2003, de 7 de mayo, reguladora de las parejas de hecho.

3.– La propuesta de convenio regulador podrá contener la previsión y compromiso de acudir a la mediación familiar, con carácter previo a la vía judicial, con el objeto de resolver mediante el diálogo aquellos problemas que puedan surgir con motivo de la interpretación o cumplimiento del propio convenio regulador.

4.– Asimismo, la propuesta de convenio regulador podrá contener el inventario y liquidación del régimen económico del matrimonio, o del establecido en el pacto de regulación de la pareja inscrita conforme a la Ley 2/2003, de 7 de mayo, reguladora de las parejas de hecho en el País Vasco, y la división de los bienes en comunidad ordinaria indivisa, si hubiera.

5.– En los supuestos de existir pacto en previsión de ruptura de la convivencia, será de aplicación lo estipulado en él, debiendo complementarse, en lo no previsto, por las estipulaciones de este artículo.

6.– El convenio regulador podrá modificarse en los siguientes supuestos:

a) Por mutuo acuerdo de las partes.

b) En virtud de las causas que consten en el propio convenio regulador.

c) A instancia de una de las partes o del Ministerio Fiscal, cuando hubiera sobrevenido una alteración sustancial de circunstancias.

d) Por incumplimiento grave o reiterado, de manera injustificada, de las obligaciones establecidas en el ejercicio conjunto de la patria potestad.

viernes 10 de julio de 2015

7.– El convenio regulador, sus modificaciones y extinción producirán efectos cuando sean aprobados judicialmente, oído el Ministerio Fiscal y, en su caso, los hijos e hijas menores.

8.– El convenio regulador será aprobado por el juez, oídos el Ministerio Fiscal y los hijos e hijas menores en su caso, salvo si es dañoso para los hijos e hijas, gravemente perjudicial para una de las partes o contrario a normas imperativas. Si el convenio regulador no fuera aprobado en todo o en parte, deberá motivarse la resolución denegatoria y se concederá a las partes un plazo de veinte días para que propongan uno nuevo sobre los aspectos no aprobados. Presentada la nueva propuesta, el juez resolverá lo procedente, completando o sustituyendo en todo o en parte las propuestas de las partes.

9.– Las medidas que el juez adopte en defecto de acuerdo, o las convenidas por los miembros de la pareja, podrán ser modificadas judicialmente o por nuevo convenio aprobado por el juez cuando así lo aconsejen las nuevas necesidades de los hijos e hijas o el cambio de las circunstancias de los progenitores.

10.– El juez podrá establecer las garantías reales o personales que requiera el cumplimiento del convenio.

11.– Si las partes proponen un régimen de relación y comunicación de los hijos o hijas con otros parientes y personas allegadas, el juez podrá aprobarlo, si, previa audiencia de dichas personas, prestaran su consentimiento y siempre que fuera en interés de los hijos e hijas.

### CAPÍTULO III

#### DE LA MEDIACIÓN FAMILIAR

Artículo 6.– De la mediación familiar.

1.– Los progenitores podrán en todo momento someter voluntariamente sus discrepancias a mediación familiar con vistas a lograr un acuerdo sobre el régimen de custodia, entre otros aspectos. El sometimiento a la mediación familiar será obligatorio con anterioridad a la presentación de acciones judiciales cuando así se hubiera pactado expresamente antes de la ruptura.

2.– Una vez iniciado el proceso, el juez, a iniciativa propia o a petición de una de las partes, y a los efectos de facilitar un acuerdo entre estas, podrá derivarlas con carácter obligatorio a una sesión informativa de mediación intrajudicial a fin de que sean informadas sobre dichas medidas, su funcionamiento y beneficios. En dicha sesión las partes podrán comunicar al mediador o mediadora su decisión de continuar o no el proceso de mediación.

3.– Iniciado el procedimiento judicial, en cualquier momento los progenitores, de mutuo acuerdo, podrán solicitar al juez su suspensión para someterse a mediación familiar, acordándose el tiempo necesario para ello. El procedimiento judicial se reanudará si lo solicita cualquiera de las partes o en caso de alcanzarse un acuerdo en la mediación.

4.– La eficacia de los acuerdos alcanzados en mediación quedará sujeta a su aprobación judicial, en los términos del artículo 5.8 de la presente Ley.

### CAPÍTULO IV

#### DE LAS MEDIDAS JUDICIALES EN DEFECTO DE ACUERDO

Artículo 7.– Medidas judiciales.

viernes 10 de julio de 2015

1.– A falta de acuerdo entre las partes, el juez determinará las medidas que hayan de regir las relaciones familiares a las que se refiere esta ley tras la ruptura de la convivencia, teniendo en cuenta los criterios que se establecen en los artículos siguientes.

2.– Dichas medidas tendrán como finalidad:

- a) Garantizar el ejercicio de la patria potestad por ambos progenitores.
- b) Asegurar la prestación alimenticia y proveer a las futuras necesidades de los hijos e hijas.
- c) Garantizar el mantenimiento del vínculo de los hijos e hijas menores con cada uno de los progenitores y los hermanos y hermanas si los hubiere, así como, en su caso, con el resto de parientes y personas allegadas.
- d) Evitar perturbaciones dañosas para los hijos e hijas.

3.– El juez podrá disponer las garantías reales o personales necesarias para asegurar el cumplimiento de las medidas que adopte.

4.– El incumplimiento grave o reiterado de las medidas aprobadas o acordadas judicialmente podrá dar lugar a la modificación del régimen establecido o a la exigencia de su cumplimiento de acuerdo con lo previsto en las normas de ejecución judicial.

5.– Las medidas aprobadas o acordadas judicialmente podrán ser modificadas del mismo modo cuando hubiera sobrevenido una alteración sustancial de las circunstancias tenidas en cuenta para su adopción.

Artículo 8.– Patria potestad.

1.– La patria potestad se ejercerá de forma conjunta por ambos progenitores o por uno solo con el consentimiento expreso o tácito del otro. La patria potestad se ejercerá siempre en beneficio y en interés de los hijos e hijas.

2.– Excepcionalmente, el juez podrá decidir en beneficio de los hijos e hijas que la patria potestad sea ejercida total o parcialmente por uno de los progenitores. Asimismo, el juez podrá acordar en sentencia la privación de la patria potestad cuando en el proceso se revele causa para ello.

Artículo 9.– Guarda y custodia de los hijos e hijas.

1.– Cada uno de los progenitores por separado, o de común acuerdo, podrá solicitar al juez, en interés de los menores, que la guarda y custodia de los hijos e hijas menores o incapacitados sea ejercida de forma compartida o por uno solo de ellos. Dicha solicitud deberá ir acompañada de una propuesta fundada del régimen de desarrollo de la custodia, incluyendo la determinación de los periodos de convivencia y relación, así como las formas de comunicación con el progenitor no custodio y, en su caso, con los demás parientes y allegados.

2.– La oposición a la custodia compartida de uno de los progenitores o las malas relaciones entre ambos no serán obstáculo ni motivo suficiente para no otorgar la custodia compartida en interés del menor.

3.– El juez, a petición de parte, adoptará la custodia compartida siempre que no sea perjudicial para el interés de los y las menores, y atendiendo en todo caso a las siguientes circunstancias:

- a) La práctica anterior de los progenitores en sus relaciones con los y las menores y sus actitudes personales, y la vinculación afectiva de los y las menores o incapacitados con cada uno de sus progenitores.



viernes 10 de julio de 2015

- b) El número de hijos e hijas.
- c) La edad de los hijos e hijas.
- d) La opinión expresada por los hijos e hijas, siempre que tengan suficiente juicio y en todo caso si son mayores de 12 años.
- e) El cumplimiento por parte de los progenitores de sus deberes en relación con los hijos e hijas y entre ellos, y el respeto mutuo en sus relaciones personales, así como su actitud para garantizar la relación de los hijos e hijas con ambos progenitores y con el resto de sus parientes y allegados.
- f) El resultado de los informes a los que se refiere el apartado 4 de este artículo.
- g) El arraigo social, escolar y familiar de los hijos e hijas.
- h) Las posibilidades de conciliación de la vida laboral y familiar de cada progenitor, así como la actitud, voluntad e implicación de cada uno de ellos para asumir sus deberes.
- i) La ubicación de sus residencias habituales, así como los apoyos con los que cuenten.
- j) Cualquier otra circunstancia concurrente en los progenitores o en los hijos e hijas que resulte relevante para el régimen de convivencia.

4.– Antes de adoptar su decisión, las partes podrán aportar, o el juez, de oficio o a instancia de parte, recabar informes del servicio de mediación familiar, médicos, sociales o psicológicos de especialistas debidamente cualificados e independientes, relativos a la idoneidad del modo del ejercicio de la patria potestad y del régimen de custodia de los y las menores, y, en su caso, sobre la estancia, relación y comunicación de estos con el progenitor no conviviente u otras personas.

5.– En los casos de custodia compartida, el juez fijará un régimen de convivencia de cada uno de los miembros de pareja con los hijos e hijas, adaptado a las circunstancias de la situación familiar, que garantice a ambos el ejercicio de sus derechos y obligaciones en igualdad.

6.– El juez podrá otorgar a uno solo de los progenitores la guarda y custodia de la persona menor de edad cuando lo considere necesario para garantizar el interés superior del menor y a la vista de los informes sociales, médicos, psicológicos y demás que procedan. En este supuesto podrá fijar un régimen de comunicación, estancia o visitas con el otro progenitor que garantice las relaciones paternofiliales así como, en su caso, con la familia extensa.

7.– Salvo circunstancias que los informes anteriores así justifiquen, no se adoptarán soluciones que supongan la separación de los hermanos y hermanas.

Artículo 10.– Pensión de alimentos, cargas familiares y gastos extraordinarios.

1.– El juez determinará, cuando proceda:

- a) La contribución de cada progenitor al sostenimiento de las cargas familiares y la pensión de alimentos para satisfacer las necesidades de los hijos e hijas.
- b) La proporción en la que deben contribuir a los gastos por sus necesidades extraordinarias.
- c) La periodicidad, forma de pago y bases de actualización de las anteriores.

Asimismo, adoptará las medidas convenientes para asegurar la efectividad y acomodación de las prestaciones a las circunstancias económicas y necesidades de los hijos e hijas en cada momento.

2.– Deben considerarse gastos necesarios ordinarios los que los hijos e hijas precisen de forma habitual y cuyo devengo sea previsible, así como cualesquiera otros que los progenitores pacten como tales.

Por el contrario, serán gastos extraordinarios, a los efectos de lo dispuesto en este artículo, aquellos que se produzcan por necesidades imprevisibles e indeclinables de los hijos e hijas y, en todo caso, los gastos sanitarios no cubiertos por el sistema público de salud o por seguro médico, así como los de educación y formación por actividades convenientes, pero no obligatorias, para los hijos e hijas, siempre que exista acuerdo sobre ellas.

No se considerarán incluidos en ninguno de los párrafos anteriores aquellos gastos voluntarios que, aunque sean continuados, no respondan a necesidades de los hijos e hijas pero se consideren adecuados para ellos, en cuyo caso serán abonados únicamente por el progenitor que así lo estime.

3.– Para el cálculo de la prestación de alimentos por gastos ordinarios se tendrán en cuenta las necesidades de los hijos e hijas, los recursos económicos de cada miembro de la pareja, el tiempo de permanencia de los hijos e hijas con cada uno, la atribución que se haya realizado del uso de la vivienda familiar, el lugar en que se haya fijado la residencia de los hijos e hijas y la contribución a las cargas familiares, en su caso.

Los gastos extraordinarios de los hijos e hijas serán sufragados por los progenitores en proporción a sus recursos económicos disponibles. Los gastos voluntarios no necesarios se abonarán en función de los acuerdos a los que lleguen, y, en defecto de acuerdo, los abonará el progenitor que haya decidido su realización.

4.– Si convivieran en el domicilio familiar hijos e hijas mayores de edad o emancipados que carecieran de ingresos propios, el juez, a instancia del progenitor con quien convivan, fijará, en la misma resolución, los alimentos que sean debidos conforme a la normativa en vigor.

La pensión por alimentos podrá ser asignada directamente a los hijos e hijas cuando sean mayores de edad, en atención a las circunstancias concurrentes, sin perjuicio de la contribución que estos deban realizar al levantamiento de las cargas familiares.

5.– La obligación de abonar la prestación de alimentos a los hijos e hijas cesará en los supuestos regulados legalmente.

Artículo 11.– Régimen de comunicación y estancia.

1.– El progenitor que no tenga consigo a los hijos e hijas menores o incapacitados gozará con carácter general del derecho a visitarles, comunicar con ellos y tenerlos en su compañía.

2.– El juez determinará el tiempo, modo y lugar para el ejercicio de este derecho, que podrá limitar o suspender si se dieran graves circunstancias que así lo aconsejen o se incumplieran grave o reiteradamente los deberes impuestos por la resolución judicial.

Igualmente, el juez podrá determinar el derecho de relación con otros parientes y allegados, previa audiencia a los mismos.

3.– No obstante, con igual carácter general se entenderá que no procede atribuir la guarda y custodia de los hijos e hijas, ni individual ni compartida, ni un régimen de estancia, relación y comunicación respecto de ellos y ellas, al progenitor que haya sido condenado penalmente por sentencia firme por un delito de violencia doméstica o de género por atentar contra la vida, la integridad física, la libertad, la integridad moral o la libertad e indemnidad sexual del otro miembro de

la pareja o de los hijos e hijas que convivan con ambos hasta la extinción de la responsabilidad penal.

En este sentido, los indicios fundados de la comisión de dichos delitos serán tenidos en cuenta por el juez como circunstancias relevantes a los efectos del establecimiento o modificación de las medidas previstas en esta ley en relación con dicho régimen, del mismo modo que lo podrá ser, en su caso, la resolución absolutoria que pudiera recaer posteriormente.

4.– Excepcionalmente, el juez podrá establecer, si lo considera conveniente para la protección del interés superior de los hijos e hijas, en atención a los criterios anteriores y, singularmente, a la entidad y gravedad del delito cometido, a la naturaleza y duración de la pena fijada, y a la reincidencia y peligrosidad del progenitor, un régimen de estancia, de relación o de mera comunicación respecto de ellos.

Extinguida la responsabilidad penal, el juez, a instancia de parte, deberá valorar si procede la modificación de las medidas adoptadas atendiendo a los criterios anteriores.

5.– Cuando ambos progenitores estuvieran incluidos en alguno de los supuestos anteriormente señalados, el juez atribuirá la guarda y custodia de los hijos e hijas menores a los familiares o allegados que, por sus relaciones con ellos, considere más idóneos, salvo que excepcionalmente, en interés de los hijos e hijas, y atendiendo a la entidad de los hechos, duración de la pena, reincidencia y peligrosidad de los progenitores, entienda que debería ser otorgada a estos o a alguno de ellos. En defecto de todos ellos, o cuando no fueran idóneos para su ejercicio, la tendrán las entidades públicas que en el territorio concreto tengan asignada la función de protección de los y las menores.

6.– Al acordar el régimen de estancia, relación y comunicación, el juez, tras fundamentar su resolución, adoptará las cautelas procedentes para el eficaz cumplimiento de los regímenes establecidos, procurando no separar a los hermanos y hermanas.

## CAPÍTULO V

### USO DE LA VIVIENDA

Artículo 12.– Atribución del uso de la vivienda y del ajuar doméstico.

1.– En defecto de acuerdo o de su aprobación judicial, el juez atribuirá el uso de la vivienda familiar, y de los enseres y el ajuar existente en ella, en atención a lo que sea más conveniente para el interés superior de los hijos e hijas, a criterios de necesidad de los miembros de la pareja y a la titularidad de la vivienda.

2.– El juez otorgará el uso de la vivienda familiar preferentemente al progenitor a quien corresponda la guarda y custodia de los hijos e hijas comunes si es lo más conveniente para el interés de estos.

3.– El juez podrá atribuir el uso de la vivienda familiar a aquel miembro de la pareja que, aunque no tuviera la guarda y custodia de sus hijos e hijas, objetivamente tuviera mayores dificultades de acceso a otra vivienda, si el otro progenitor tuviera medios suficientes para cubrir la necesidad de vivienda de los y las menores y fuera compatible con el interés superior de estos.

4.– Si la guarda y custodia fuera compartida entre los progenitores y el uso de la vivienda no fuera atribuido por periodos alternos a ambos, se atribuirá al progenitor que objetivamente tuviera

mayores dificultades de acceso a una vivienda si ello fuera compatible con el interés superior de los hijos e hijas.

5.– La atribución del uso de la vivienda a uno de los progenitores por razones de necesidad deberá hacerse con carácter temporal por un máximo de dos años, y será susceptible de prórroga, también temporal, si se mantienen las circunstancias que la motivaron. La prórroga deberá solicitarse, como máximo, seis meses antes del vencimiento del plazo fijado, y tramitarse por el procedimiento establecido para la modificación de medidas definitivas.

En el caso de atribuirse el uso de la vivienda familiar y el ajuar a uno de los progenitores por otorgársele la guarda y custodia de los hijos e hijas, ya fuera exclusiva o compartida, y si la vivienda fuera privativa del otro progenitor o común a ambos, dispondrá del uso solo mientras dure la obligación de prestarles alimentos.

En todo caso, la revisión judicial de este derecho de uso podrá solicitarse a instancia de parte, por cambio de circunstancias relevantes. El ejercicio abusivo o de mala fe del derecho a solicitar la revisión podrá dar lugar a responsabilidades civiles o de carácter patrimonial.

6.– El juez podrá sustituir la atribución del uso de la vivienda familiar por el de otra vivienda propiedad de uno o ambos miembros de la pareja si es idónea para satisfacer la necesidad de vivienda de los hijos e hijas menores y, en su caso, del progenitor más necesitado.

7.– En el caso de atribuirse la vivienda a uno de los progenitores, si ésta es privativa del otro o común de ambos, se fijará una compensación por la pérdida del uso a favor del progenitor titular o cotitular no adjudicatario, teniendo en cuenta las rentas pagadas por alquiler de viviendas similares y la capacidad económica de los miembros de la pareja.

8.– Si los progenitores poseen la vivienda en virtud de un título diferente al de propiedad, los efectos de atribución judicial de su uso quedan limitados por lo dispuesto por el título, de acuerdo con la ley.

9.– En caso de atribución o distribución del uso de la vivienda, las obligaciones contraídas por razón de su adquisición o mejora, incluidos los préstamos hipotecarios y los seguros vinculados a esta finalidad, deben satisfacerse por las partes de acuerdo con lo dispuesto por el título de constitución. Los gastos ordinarios de conservación, mantenimiento y reparación de la vivienda, incluidos los de comunidad y suministros, y los tributos y las tasas o impuestos de devengo anual corren a cargo del beneficiario del derecho de uso.

10.– La parte que haya de abandonar la vivienda familiar podrá retirar sus ropas, efectos y enseres de uso personal y profesional, en el plazo que prudencialmente se señale, procediendo a realizarse un inventario del resto de los bienes y enseres comunes que permanezcan en la vivienda.

11.– Son causas de extinción del derecho de uso:

a) El fallecimiento del beneficiario del uso.

b) Las pactadas entre los miembros de la pareja o partes.

c) La mejora de la situación económica del beneficiario del uso o el empeoramiento relevante de la situación económica de la otra parte, debidamente justificada y salvo que expresamente se hubiera pactado lo contrario.

viernes 10 de julio de 2015

d) El matrimonio o convivencia marital del beneficiario del uso con otra persona, salvo que expresamente se hubiera pactado lo contrario.

e) Si se hubiera atribuido judicialmente por razón de la guarda, se extinguirá por la finalización o cese de ésta o de la obligación de prestar alimentos.

f) Por vencimiento del plazo previsto en la atribución temporal judicialmente adoptada.

12.– En los casos c) y d) del apartado anterior deberá acreditarse el hecho causante de la extinción mediante el procedimiento para la modificación de medidas, pudiendo llevarse a efecto en el resto de los supuestos por vía de ejecución de sentencia.

13.– Una vez extinguido el derecho de uso, el progenitor titular de la vivienda podrá recuperar su posesión en ejecución de la sentencia que haya acordado el derecho de uso o de la resolución firme sobre la duración o extinción de este derecho, y podrá solicitar, si procede, la cancelación del derecho.

14.– Para disponer de la vivienda y ajuar familiar cuyo uso corresponda al beneficiario no titular se requerirá el consentimiento de ambas partes o, en ausencia del mismo, la autorización judicial.

## CAPÍTULO VI

### DE LAS MEDIDAS PREVIAS, PROVISIONALES O COETÁNEAS Y DEFINITIVAS Y SU MODIFICACIÓN

Artículo 13.– Medidas previas, provisionales o coetáneas y definitivas y su modificación.

1.– Medidas previas. La parte que se proponga instar uno de los procedimientos previstos en el artículo 1 de la presente Ley podrá solicitar con carácter previo la adopción de los efectos y medidas a que se refieren los dos capítulos anteriores.

Estos efectos y medidas sólo subsistirán si en el plazo de treinta días desde que fueron adoptados se presenta la demanda principal ante el juez competente.

2.– Medidas provisionales o coetáneas. Admitida la demanda a que se refiere el artículo 1 de esta ley, se producirá por ministerio legal el cese de la presunción de convivencia y quedarán revocados los consentimientos y poderes que cualquiera de las partes hubiera otorgado a la otra.

El juez, a petición de cualquiera de las partes, podrá acordar además la adopción de medidas provisionales, utilizando como criterios los establecidos en la presente Ley.

3.– Medidas definitivas. Los efectos y medidas previstas en este capítulo terminarán en todo caso cuando sean sustituidos por los de la sentencia que se dicte en el proceso principal, o se ponga fin al proceso de otro modo.

4.– Modificación de medidas. Las medidas que el juez adopte en defecto de acuerdo, o las convenidas entre las partes, podrán ser modificadas judicialmente o por nuevo convenio cuando se alteren sustancialmente las circunstancias.

### DISPOSICIÓN TRANSITORIA

Las normas de esta Ley serán de aplicación a la revisión judicial de los convenios reguladores y de las medidas judiciales adoptadas con anterioridad a su entrada en vigor, cuando alguna de

viernes 10 de julio de 2015

las partes o el Ministerio Fiscal lo soliciten y el juez estime que se dan las circunstancias recogidas en ella.

#### DISPOSICIÓN FINAL

La presente Ley entrará en vigor a los tres meses de su publicación en el Boletín Oficial del País Vasco.

Por consiguiente, ordeno a todos los ciudadanos y ciudadanas de Euskadi, particulares y autoridades, que la guarden y hagan guardar.

Vitoria-Gasteiz, a 30 de junio de 2015.

El Lehendakari,  
IÑIGO URKULLU RENTERIA.

# XEDAPEN OROKORRAK

## LEHENDAKARITZA

### 3068

*7/2015 LEGEA, ekainaren 30ekoa, gurasoen banantze edo haustura kasuetako familia harremanei buruzkoa.*

Eusko legebiltzarrak 7/2015 Legea, ekainaren 30ekoa, gurasoen banantze edo haustura kasuetako familia harremanei buruzkoa onartu duela jakinarazten zaie euskadiko herritar guztiei.

#### ZIOEN AZALPENA

2011ko apirilaren 12an aurkeztu zen Eusko Legebiltzarrean elkarbizitza hausten den kasuetarako gurasoen ardura partekatuari eta familia-harremanei buruzko legegintzako herri-ekimena, «jagoletza partekatuari buruzko legea» esaten zaiona.

Ekimen hori 85.000 sinadura eta gehiagorekin aurkeztu zen, eta Euskadin oso zabaldua dagoen eztabaida bat ekarri zuen Legebiltzarrera, bikoteak hautsi osteko jagoletza partekatuari eta beste ondorio batzuei buruz.

Legebiltzarreko Mahaiak ekimena tramitatzeko onartu zuenean, lege honen tramitazio luze eta neketsu bati ekin zitzaion Legebiltzarrean. Aipatutako legegintzako ekimenaren funtsezko edukia jasota, lege honek Euskal Foru Zuzenbide Zibilarren esparrura dakartza gure inguruko beste autonomia-erkidego batzuetan onetsi diren zenbait arau.

Konstituzio Auzitegiak behin eta berriz ezarritako doktrinaren arabera, Zuzenbide zibil foral edo berezi propioa duten autonomia-erkidegoek, hala nola den Euskal Autonomia Erkidegoa, legeak egin ditzakete dagoeneko araututa dauden instituzioekin «lotura duten instituzioei» buruz, Zuzenbide foralaren printzipio informatzaile berezien arabera eta haren edukien eguneratze edo berrikuntzaren barruan, betiere Haurren Eskubideei buruzko Hitzarmenaren esparruan eta beti adingabearen interes goren hartuta printzipio gidarizat, Zuzenbide zibil foral propioa duten beste autonomia-erkidegoek ere egin duten modu berean.

Zehazki Euskadiri dagokionez, Autonomia Estatutuaren 10.5 artikulua haren eskumen eskusiboan artean ezartzen du Euskal Herria osatzen duten lurralde historikoetako Zuzenbide zibil foral eta berezia gorde, aldatu nahiz garatzea.

Izatezko bikoteak arautzeko maiatzaren 7ko 2/2003 Legearen zioen azalpenak jada Zuzenbide zibil forala beren-beregi aipatzen zuen arau hori egiteko erabilitako eskumen-tituluen artean, eta haren izaera zibila babesten du jurisprudentzia konstituzional berrienak. Hala, lege hori beste lotura-gune garrantzitsu bat da, bikoteen hausturen ondorioetan sakontzen duen neurrian, ezkondu gabeko bikoteen hausturari helduz kasu horretan, sexu berekoak nahiz desberdinekoak izan bikotekideak.

Gainera, arau horrek ñabardura berezi bat gehitu zuen Familia Zuzenbidearen ikuspegitik: zenbait artikulutan zuzenean heltzen zaie guraso eta seme-alaben arteko harremanen inguruko kontu batzuei, hala nola adingabeen adopzioari edo harrerari.

Horrek guztiak modu naturalean lotzen ditu banantze-, dibortzio- edo deuseztasun-kasuetarako jagoletza partekatuari buruz lege honetan egiten den arauketa eta aurreko instituzioak, elkarren beharra baitute eta elkarren osagarri baitira.

Gaiaren funtsari dagokionez, arau honek jagoletza partekatua arautzen du erregimen egokiena delakoan banantze- edo dibortzio-kasuetarako, artikuluetan ezarritako baldintzak betetzen badira eta betiere adingabeen interes gorenara zainduta.

Haurren Eskubideei buruzko Hitzarmenak, Nazio Batuen Batzar Nagusiak 1989ko azaroaren 20an aldarrikatuak, estatuak behartu egiten ditu errespetatzera adingabeek duten eskubidea beren bi gurasoekin harreman pertsonalak eta zuzeneko harremana erregularatasunez izateko, salbu eta hori adingabearen interes gorenaren aurkakoa bada.

Gainera, gizonen eta emakumeen arteko berdintasuna, bizitzako esparru guztietan, demokrazia garatuenera ezaugarria da, eta oinarritzko helburua ere bai baldin zuzentasun eta berdintasun handiagoko gizarte bat lortuko bada.

Arazo horiei erantzuna eman nahian eta Haurren Eskubideei buruzko Hitzarmenak dioena bete nahian, Europako herrialde askok sartu dute beren legedietan zaintza eta jagoletza partekatua haustura-, banantze- edo dibortzio-kasuetarako, iritzi baitiote hori dela soluziorik onena seme-alabek beren gurasoekin eta, hala denean, beren familia zabalekin harremanak izateko duten eskubidea ahalbidetzeko.

Euskal Autonomia Erkidegoak Familiei Laguntzeko abenduaren 12ko 13/2008 Legea onetsi zuen. Lege horren bidez, hainbat neurri arautu zituen gatazka- edo haustura-prozesuan dauden familiei eta prozesu horren ostean sortutako familia berriei laguntzeko, eta orobat gurasokidetasuna indartzen eta familiaren barruan gizonaren eta emakumearen roletan berdintasun handiagoa lortzen laguntzeko.

Haurrak eta Nerabeak Zaintzeko eta Babesteko otsailaren 18ko Euskadiko 3/2005 Legearen xedea da haurrak eta nerabeak zaindu eta babestea, bermea eskainiz beren eskubideak erabili eta erantzukizunak bete ahal ditzaten. Zehazki esanda, hauek dira helburuak:

a) Euskal Autonomia Erkidegoaren lurraldean egoiliarrek zein pasadizokoak diren haur eta nerabeei hau bermatzea: Konstituzioak, Haurren Eskubideei buruzko Nazio Batuen Hitzarmenak, Haurren Eskubideen Europar Gutunak eta zuzenbide-antolamendu osoak ezagutzen dizkieten eskubideak erabili ahal izango dituztela.

b) Haurren eta nerabeen eskubideak eta ongizatea sustatzeko jarduerak edo haiek zaintzeko eta babesteko esku-hartzeak zein esparrutan egin behar diren ezartzea, haurrek eta nerabeek familiaren eta gizartearen inguruneetan behar duten garapena bermatzearren.

Era berean, Euskal Herriaren Autonomia Estatutuko 9. artikulua xedatzen du euskal herri-aginek herritarren oinarritzko eskubide eta eginbeharren erabilera egokia zaindu eta bermatu behar dutela, eta gizakien eta gizataldeen askatasuna eta berdintasuna zinezko eta benetako izan daitezen baldintzak eragitera eta oztopoak desagerraraztera bideratutako neurri oro hartu behar dutela. Bestalde, 10.12 artikulua eskumen eskusiboak esleitzen dizkio Autonomia Erkidegoari gizarte-laguntzaren arloan, eta 10.39 artikulua eskumen eskusibo gisa ezartzen ditu komunitatearen garapena, emakumeen egoera eta haur, gazte eta adinekoen aldeko politikak.

Gurasoen banantze- edo haustura-kasuetako familia-harremanei buruzko Euskadiko legeak oinarritzko helburutzat du adingabeen interes gorenara defendatzea haien gurasoen harremana hausten den kasuetan, eta orobat berdintasuna bultzatzen laguntzea.

Lege honek printzipio hauek ditu oinarritzat:



1.– Gurasoen ardura partekatua. Bermatzen du bikotekide biek berdintasunez parte hartzen dutela beren seme-alaben zainketan eta heziketan eta horien interesei dagozkien erabakiak hartzerakoan.

2.– Adingabeen eskubidea jagoletza partekaturako. Bikotea hautsi ondoren adingabeek eskubidea dute bi gurasoekin hazteko eta bizitzeko, ahal den berdintasunik handieneko jagoletza partekatuko elkarbizitza-sistema batean, baldin eta gurasoetako edozeinek hala eskatzen badu eta adingabearen interesaren aurkakoa ez bada.

3.– Adingabearen eskubidea harremana izateko, erregulartasunez, jagoletza ez duen gurasoekin eta bi gurasoen familia zabalekin.

4.– Gizonen eta emakumeen arteko berdintasuna. Bultzatzen du gizonen eta emakumeen arteko harremanak, beraien seme-alabei dagokienez, elkarrizketan, errespetuan eta berdintasunean oinarritzea bikotearen haustura bitartean eta ondoren.

Lege hau sei kapitulutan antolatua dago. I. kapituluan, «Xedapen orokorrak» izenekoan, definitzen dira legearen xedea, aplikazio-eremua eta gurasoek eta seme-alabek dituzten eskubide eta eginbeharrak bikoteak hausten direnean.

Kapitulu horretan berretsi egiten da Haurren Eskubideei buruzko Hitzarmenean jasota dagoena eta, gure Autonomia Erkidegoaren eremuan, Haurrak eta Nerabeak Zaintzeko eta Babesteko otsailaren 18ko 3/2005 Legean xedatutakoa.

II. kapituluan, «Elkarbizitza hausten denerako itunak eta hitzarmen arauemailea» deritzon, zehazten da zer eduki izango duten elkarbizitza hausten denerako itunek eta hitzarmen arauemaileak.

Elkarbizitza hausten denerako itunak akordio batzuk dira, aldeek beren familia-harremanen baldintzak arautzeko egiten dituztenak sor litekeen haustura-egoerari begira, horrela bidea irekitzen dutelarik hainbat auzi gutxiago izateko benetako hausturaren unean.

Aldi berean, kapitulu horrek legearen giltzarrietako bat garatzen du: hitzarmen arauemailea.

III. kapituluan, «Familia-bitartekaritza»ren gainekoan, gai hori arautzen da eta berorren garrantzia nabarmentzen, funtsezko tresna baita arlo honetan auzi kopurua gutxitzeko eta haustura-kasuetan familia-harremanak bideratzeko.

IV. kapituluan, «Akordiorik ez dagoenerako neurri judizialak» izenburupean, zehazten da epaileak zer neurri hartu beharko dituen bikotekideen arteko akordiorik ez dagoenean eta zer irizpide jarraitu beharko dituen.

Kapitulu horretan azpimarratzen da ezen, akordiorik ez badago, eta betiere aldeak hala eskatuz gero, epaileak jagoletza partekatua emango duela, salbu adingabearen interesaren aurkakoa denean, eta beti lege honetan ezarritako baldintzak betez. Era berean, kapitulu horretan jasotzen da epaileak zer neurri jar ditzakeen guraso-ahalari eta seme-alaben zaintza eta jagoletza partekatuari dagokienez, baita mantenu-pentsioari, familia-kargei eta ezohiko gastuei doakienez ere.

V. kapituluan, «Etxebizitzaren erabilera»ri buruzkoan, zehazten da zer erabilera emango zaien familiaren etxeari eta bertako hornidurari.

Kapitulu horretan, adingabearen interesetik abiatuta, gurasoak akordio batera irits daitezzen bultzatu nahi da familiaren etxearen erabilerrari dagokionez. Halaber, zabaldu egin nahi da epaileak kontuan hartu behar duen elementu sorta etxebizitzaren erabilera esleitzerakoan, jago-

letza-erregimenari zurrun lotua gera ez dadin erabilera hori, horrela bikotekideen autonomia errazteko, era berean, hausturaren ondoren eta ahalik denbora laburrenean.

Eta VI. kapituluan, «Aurretiko neurriak, behin-behinekoak edo garai berekoak eta behin betikoak, eta horiek aldatzea» delakoan, legean xedatutakoaren arabera ezarri beharreko neurriak jasotzen dira artikulua batean.

Eta, azkenik, legeak xedapen iragankor bat dakar, arau honetan ezarritakoa martxan jartzea erraztu nahian; eta azken xedapen bat, «vacatio legis» bat ezartzen duena, hiru hilabetekoa, arau honetan xedatutakoa martxan jartzea errazteko.

## I. KAPITULUA

### XEDAPEN OROKORRAK

#### 1. artikulua.– Xedea.

1.– Lege honen xedea da familia-harremanak arautzea, horien sorburu honako prozedura hauek direnean:

a) Deuseztasun, banantze edo dibortzioarenak eta izatezko bikoteen azkentzearena.

b) Prozedura horietan hartutako neurrien aldaketarenak.

c) Seme-alaba adingabeen zaintza eta jagoletzari buruzkoak bakarrik direnak.

d) Seme-alaba erkideen izenean guraso batek bestearen aurka erreklamaturako mantenuari buruzkoak.

Era berean, lege honen xedea da bermatzea, ohiz kanpoko egoeretan salbu, gurasoen eta haien seme-alaben arteko harreman jarraikiak eta horien eta beren anai-arreba, aitona-amona eta beste ahaide eta hurbileko pertsona batzuekin dituztenak.

2.– Aurreko paragrafoan xedatutakoaren ondoretarako, gurasoen arteko akordioa erraztuko da familia-bitartekaritzaren bidez.

#### 2. artikulua.– Aplikazio-eremua.

1.– Lege hau Euskal Autonomia Erkidegoaren lurralde-eremu osoan aplikatuko da, baldin eta, aplikatu beharreko legedi zibilean xedatutakoaren arabera, seme-alaben gainean guraso-agintea duen gurasoak edo aginte hori duten gurasoek euskal auzotasun zibila badaukate.

2.– Gurasoetako batek euskal auzotasun zibila badauka eta besteak ez, euskal auzotasun zibila hartuko da aintzat, baldin eta bi gurasoek hori aukeratu badute ezkontzaren aurretik edo izatezko bikotea eratu aurretik egindako agiri kautoan.

3.– Halako aukerarik egin ez bada, ezkontideek demanda aurkezteko unean duten ohiko bizileku erkidea hartuko da aintzat, edo, izatezko bikoteen kasuan, bikotea desegin aurre-aurreko bizilekua, baldin eta bizileku biak Euskal Autonomia Erkidegoaren lurralde-eremuan badaude.

#### 3. artikulua.– Eskubideak eta eginbeharrak.

1.– Lege honen 1. artikuluan adierazitako prozedurek ez dituzte salbuetsiko gurasoak beren seme-alabekiko betebeharretatik eta ez dizkiete kenduko dituzten eskubideak ere.

2.– Adingabeei eragiten dien erabaki, ebazpen edo neurri oro haien intereserako eta onerako hartu beharko da. Epaileak, seme-alaba adingabeen jagoletza-erregimena, zainketa eta heziketa erabaki behar dituenean, Fiskaltzaren txostena lortu beharko du eta adingabeei entzun beharko die –ofizioz nahiz fiskalak edo aldeek edo adingabeak berak hala eskatuta– haien adinak eta heldutasunak pentsarazten dutenean badutela horretarako zentzutasun nahikoa eta beharrezkotzat jotzen denean, eta kasu guztietan baldin 12 urtetik gora badituzte.

3.– Familia-harremanak arautzean, salbu eta adingabearen onerako aurkakoa komeni bada egoera larriren batzuegatik, seme-alaba adingabeek eskubidea izango dute gurasoekin modu erregularrean harreman zuzena edukitzeko eta bi gurasoek guraso-ahalaren titulartasunari eta erabilerari berez dagozkien erabakiak hartzean parte izan daitezen, ahal den kasu guztietan.

## II. KAPITULUA

### ELKARBIZITZA HAUSTEN DENERAKO ITUNAK ETA HITZARMEN ARAUEMAILEA.

4. artikulua.– Elkarbizitza hausten denerako itunak.

1.– Elkarbizitzaren haustura aurreikusten duten eta familia-harreman berriak arautzen dituzten itunak elkarbizitza horren aurretik edo bitartean egin ahalko dira.

2.– Itun horiek hitzarmen arauemailerako aurreikusten den edukia izango dute, bere osoan edo zati batean.

3.– Itun horiek, balioa izan dezaten, eskritura publikoan egin beharko dira eta ez dute ondorerik izango urtebeteko epean ezkondu ezean edo elkarbizitza hasi ezean.

4.– Itunek, hausturaren ondoren sor daitezkeen gatazkak elkarrizketaren bidez konpontzeko helburuarekin, auzibidearen aurretik familia-bitartekaritzara jotzeko aurreikuspena eta konpromisoa jaso ahalko dituzte.

5.– Itun horiek baliozkoak izango dira eta sinatzaile guztiek bete beharrekoak, baita hitzarmen arauemaile baten gutxieneko osagai guztiak ez badauzkate ere. Kasu horretan, adostutako puntuak bakarrik izango dira baliozkoak eta eraginkorrak.

Aldez aurretik epaileak onetsitako itunak baino ez dira judizialki betearazi ahalko.

5. artikulua.– Hitzarmen arauemailea.

1.– Bi aldeek, ados direlarik edo bakoitzak bere aldetik, hitzarmen arauemailerako proposamen bat aurkeztu beharko diote epaileari banantze, dibortzio, deuseztasun edo guraso eta seme-alaben arteko neurrien prozedurarako demanda aurkeztean.

2.– Hitzarmen arauemaileak honako puntu hauek jaso beharko ditu gutxienez:

a) Gurasoek seme-alaben gaineko ahala batera erabiltzea, gurasoen ardura partekatu gisa, honako hauei buruzko akordioak barne:

1) Seme-alaben heziketa, osasun, ongizate eta ohiko bizilekuari dagozkien alderdi guztiak eta adingabeentzat garrantzizkoak diren beste gai batzuk erabakitzeko eta partekatzeko modua.

2) Seme-alaben zaintza eta jagoletzari eta haien zainketa, heziketa eta aisialdiari buruzko egin-beharrak betetzea.

3) Guraso bakoitzarekin bizitzeko aldiak eta bizikide ez denarekiko egonaldi-, harreman- eta komunikazio-erregimena eta, beharrezko iritziz gero eta bidezkoa den neurrian, seme-alabek beren anai-arreba, aitona-amona edo beste ahaide eta hurbileko pertsona batzuekin izango duten harreman- eta komunikazio-erregimena, seme-alaben interesa kontuan hartuz.

4) Seme-alaben bizilekua edo bizilekuak, erroldatze-ondoreetarako bizilekua zein izango den zehaztuz, zeinak urtean zehar denbora luzeenean bizikide duten gurasoarena izan beharko baitu lehentasunez.

5) Adingabeak jasotzeko eta entregatzeko erregelak zaintza- eta jagoletza-aldaketetan, edo egonaldi-, harreman- eta komunikazio-erregimena gauzatzean.

b) Familia-kargetan eta mantenuan –ohiko zein ezohiko beharrei dagokienez– izan beharreko partaidetza, bidezkoa denean, bai eta horren maiztasuna, ordaintzeko modua, eguneratzeko oinarriak, azkentzea eta bermeak ere hala dagokionean; arreta berezia jarriko da adingabeen beharretan, horiek guraso bakoitzarekin ematen duten denboran, gurasoen ahalmen ekonomikoan, familiaren etxebizitzaren erabileraz egindako esleipenean, familia-kargetako partaidetzan, halakorik badago, eta adingabeko seme-alaba erkideentzat ezarritako bizilekuan.

c) Familiaren etxebizitzaren eta bertako horniduraren erabileraren esleipena, hala dagokionean, eta, halakorik badago, familian eskuarki erabili izan diren beste etxebizitzena, bikotekideetako batenak zein bestearenak izan etxebizitzak, behin betiko destinoa eman gabe daudenean betiere; orobat, esleipen horrek zenbat iraungo duen, noiz etengo den eta zer eragin izango duen familia-kargetan, mantenu-pentsioan eta desoreka ekonomikoagatiko pensioan.

d) Kode Zibileko 97. artikulua eta izatezko bikoteak arautzeko maiatzaren 7ko 2/2003 Legeko 5. artikulua araberakoa litzatekeen konpentsazio-pentsioa.

3.– Hitzarmen arauemailerako proposamenak jaso ahalko ditu, auzibidera iritsi aurreko pauso bezala, familia-bitartekaritzara jotzeko aurreikuspena eta konpromisoa, hitzarmen arauemailearen beraren interpretazio edo betetzearen ondorioz sor daitezkeen arazoak elkarriketaren bidetik konpontzeko.

4.– Era berean, hitzarmen arauemailerako proposamenak jaso ahalko ditu ezkontzaren erregimen ekonomikoaren inbentarioa eta likidazioa, edo Euskadin izatezko bikoteak arautzeko maiatzaren 7ko 2/2003 Legeari jarraituz inskribatutako bikotearen itun arauemailean ezarritakoa-renak, eta, halakorik balego, erkidego arrunt indibisoko ondasunen banaketa.

5.– Elkarbizitza hausten denerako ituna dagoenean, han hitzartutakoa aplikatuko da, eta bertan aurreikusita ez dagoena osatu egin beharko da artikulua honetan xedatutakoaren arabera.

6.– Hitzarmen arauemailea honako kasu hauetan alda daiteke:

a) Aldeen adostasunagatik.

b) Hitzarmen arauemailean bertan jasota dauden zergatien ondorioz.

c) Aldeetako batek edo Fiskaltzak hala eskatuta, gerora funtsezko aldaketarik izan bada egoeran.

d) Guraso-ahala batera erabiltzean ezarritako betebeharrak behin baino gehiagotan ez betez gero edo larriki hautsiz gero, justifikaziorik gabe.

7.– Hitzarmen arauemaileak eta haren aldaketek eta azkentzeak ondoreak izango dituzte epai-leak onesten dituenean, Fiskaltzari eta, hala badagokio, seme-alaba adingabeei entzunda.

8.– Epaileak onetsiko du hitzarmen arauemailea, Fiskaltzari eta, hala badagokio, seme-alaba adingabeei entzunda, salbu eta seme-alabentzat kaltegarria denean, aldeetako batentzat kalte larria dakarrenean edo aginduzko arauen aurkakoa denean. Hitzarmen arauemailea ez bada bere osoan edo zati batean onesten, arrazoitu egin beharko da ezezko ebazpena eta aldeei hogeit eguneko epea emango zaie onetsi ez diren alderdiei buruzko hitzarmen berri bat proposatzeko. Proposamen berria aurkeztuta, epaileak bidezko dena ebatziko du, aldeen proposamenak osatuz edo bere osoan edo zati batean ordeztuz.

9.– Epaileak akordiorik ez dagoenean hartzen dituen neurriak, edo bikotekideek hitzartutakoak, aldatu ahalko dira judizialki edo epaileak onetsitako hitzarmen berri baten bidez, hala komeni denean seme-alaben behar berriengatik edo gurasoen egoeraren aldaketagatik.

10.– Epaileak beharrezko berme erreal edo pertsonalak ezarri ahalko ditu hitzarmena bete dadin.

11.– Aldeek seme-alabentzat proposatzen badute beste ahaide edo hurbileko pertsona batzuekiko harreman eta komunikaziorako erregimen bat, epaileak onetsi ahalko du, baldin eta, pertsona horiei entzunda, horiek ados badaude eta betiere seme-alaben intereserako bada.

### III. KAPITULUA

#### FAMILIA BITARTEKARITZA

6. artikulua.– Familia-bitartekaritza.

1.– Gurasoek familia-bitartekaritzara bideratu ahalko dituzte beren borondatez elkarren arteko desadostasunak, jagoletza-erregimenari buruzko akordio bat lortzeko, besteak beste. Familia-bitartekaritzara jotzea nahitaezkoa izango da akzio judizialak aurkeztu aurretik baldin eta espresuki hala itundu bazen hausturaren aurretik.

2.– Behin prozesua hasita, epaileak, bere ekimenez edo aldeetako batek eskatuta, eta horien arteko akordioa errazteko, bitartekaritza judizialeko informazio-saio batera joanarazi ahalko ditu horiek, informazioa jaso dezaten neurri horietaz eta bitartekaritzaren funtzionamenduaz eta onurez. Saio horretan, aldeek bitartekariari jakinarazi ahalko diote bitartekaritza-prozesuarekin jarraitzeko erabakia edo kontrakoa.

3.– Prozedura judiziala hasita, gurasoek, elkarrekin ados direlarik, edozein unetan eskatu ahalko diote epaileari hura eteteko, familia-bitartekaritzara jotzearen, eta horretarako beharrezko den denbora erabakiko da. Prozedura judizialari berrekingo zaio aldeetako batek eskatzen badu edo bitartekaritzan akordioa lortzen bada.

4.– Bitartekaritzan lortutako akordioak eraginkorrak izateko, epaileak onetsi beharko ditu, lege honen 5.8 artikulua dioenari jarraituz.

### IV. KAPITULUA

#### AKORDIORIK EZ DAGOENERAKO NEURRI JUDIZIALAK

7. artikulua.– Neurri judizialak.

1.– Aldeen arteko akordiorik ez badago, epaileak erabakiko ditu lege honetan aipatzen diren elkarbizitzaren hausturaren ondoko familia-harremanak arautu beharko dituzten neurriak, kontuan hartuta hurrengo artikuluetan ezartzen diren irizpideak.

2.– Neurri horien helburuak izango dira:

a) Guraso-ahala bi gurasoek erabiltzen dutela bermatzea.

b) Mantenua ematen dela ziurtatzea eta seme-alaben etorkizuneko beharrak hornitzea.

c) Bermatzea bere hartan dirauela seme-alaba adingabeek guraso bakoitzarekin eta, halakorik badago, anai-arrebekin duten loturak, bai eta, hala badagokio, gainerako ahaide eta hurbileko pertsonekin dutenak.

d) Seme-alabei nahasmendu kaltegarririk ez eragitea.

3.– Epaileak beharrezko berme erreal edo pertsonalak ezarri ahalko ditu hartzen dituen neurriak betetzen direla ziurtatzeko.

4.– Judizialki onetsitako edo erabakitako neurriak larriki haustek edo behin baino gehiagotan ez betetzeak eragin ahalko du ezarritako erregimena aldatzea edo bete dadin exijitzea betearazpen judizialeko arauetan xedatutakoaren arabera.

5.– Judizialki onetsitako edo erabakitako neurriak modu berean aldatu ahalko dira, gerora funtsezko aldaketarik gertatu bada neurri horiek hartzerakoan kontuan izandako egoeran.

8. artikulua.– Guraso-ahala.

1.– Guraso-ahala bi gurasoek batera erabiliko dute edo bietako batek bestearen adostasun adierazi edo tazituarekin. Guraso-ahala haurren onerako eta intereserako erabiliko da beti.

2.– Salbuespen gisa, epaileak seme-alaben onerako erabaki dezake guraso-ahala bikoitekide batek erabiltzea osoki edo zati batean. Era berean, epaileak epai bidez erabaki dezake guraso-ahala kentzea prozesuan horretarako arrazoirik azaltzen denean.

9. artikulua.– Seme-alaben zaintza eta jagoletza.

1.– Guraso bakoitzak, bere aldetik edo bestearekin ados delarik, adingabeen intereserako, eskatu ahalko dio epaileari seme-alaba adingabe edo ezgaituen zaintza eta jagoletza era partekatuan edo haietako batek bakarrik gauzatzea. Eskaerarekin batera aurkeztu beharko da jagoletza garatzeko erregimenerako proposamen oinarritu bat, non elkarbizitza- eta harreman-aldiak zehaztuko baitira, bai eta jagoletza ez duen gurasoarekin eta, hala badagokio, gainerako ahaide eta hurbilekoekin komunikatzeko moduak ere.

2.– Guraso bat jagoletza partekatua aurka egotea edo bi gurasoen arteko harremanak txarrak izatea ez da eragozpen eta arrazoi nahikoa izango jagoletza partekatua ez emateko adingabearen intereserako.

3.– Epaileak jagoletza partekatua erabakiko du, aldeak eskatzen duenean, baldin eta adingabeen interesaren kalterako ez bada, eta betiere honako alderdi hauek kontuan izanda:

a) Gurasoek adingabeekiko harremanetan aurretik izan duten jokaera eta izan dituzten jarrera pertsonalak, eta adingabeek edo ezgaituek guraso bakoitzarekin duten lotura afektiboa.

b) Seme-alaben kopurua.

c) Seme-alaben adina.

d) Seme-alabek adierazitako iritzia, betiere behar besteko zentzutasuna badute, eta 12 urtetik gorakoena kasu guztietan.

e) Gurasoek seme-alabekiko eta elkarrekiko eginbeharrak betetzea, eta elkarrekiko errespetua beren arteko harremanetan; halaber, seme-alabek bi gurasoekin eta gainerako ahaide eta hurbilekoekin izan beharreko harremana bermatzeko jarrera.

f) Artikulu honetako 4. paragrafoan aipatzen diren txostenen emaitza.

g) Seme-alaben gizarte-, eskola- eta familia-loturak.

h) Guraso bakoitzaren aukerak familia eta lana uztartzeko, baita guraso bakoitzaren jarrera, borondate eta inplikazioa ere bere eginbeharrak bere gain hartzeko.

i) Haien ohiko bizilekuen kokagunea eta dituzten laguntzak.

j) Gurasoen edo seme-alaben beste edozein egoera, elkarbizitza-erregimenerako garrantzitsua bada.

4.– Beren erabakia hartu aurretik, aldeek txostenak aurkeztu ahalko dituzte, edo epaileak, ofizioz edo aldearen ekimenez, eskatu ahalko ditu, bai familia-bitartekaritza zerbitzuarenak, bai behar bezalako kualifikazioa duten aditu independenteen txosten mediko, sozial edo psikologikoak, guraso-ahala erabiltzeko moduaren eta adingabeen jagoletza-erregimenaren egokitasunari buruz, eta, hala badagokio, horien eta bizikide ez duten gurasoaren edo beste pertsona batzuen arteko egonaldi-, harreman- eta komunikazio-erregimenari buruz.

5.– Jagoletza partekatua den kasuetan, epaileak bikotekide bakoitzaren eta seme-alaben arteko elkarbizitza-erregimen bat ezarriko du, familiaren egoerari egokitua, biei beren eskubideak erabiltzea eta betebeharrak betetzea bermatuko diona, berdintasunean.

6.– Epaileak, adingabearen interes gorena bermatzeko beharrezko deritzon eta txosten sozial, mediko, psikologiko eta bidezko diren gainerakoak ikusita, gurasoetako bati eman ahalko dio adingabearen zaintza eta jagoletza. Kasu horretan, beste gurasoarekiko komunikazio-, egonaldi- edo bisita-erregimen bat ezarri ahalko du, guraso eta seme-alaben arteko harremanak eta, hala denean, familia zabalarekikoak bermatuko dituena.

7.– Aurreko txostenek justifikatzen duten egoeretan salbu, ez da hartuko anai-arrebak bereiztea dakarren soluziorik.

10. artikulua.– Mantenu-pentsioa, familia-kargak eta ezohiko gastuak.

1.– Epaileak erabakiko du, bidezko denean:

a) Guraso bakoitzak familia-kargei aurre egiteko eta mantenu-pentsiorako ordaindu behar duen parte, seme-alaben beharrak betetzeko.

b) Seme-alaben ezohiko beharrek eragindako gastuetarako ordaindu beharreko proportzioa.

c) Aurrekoen maiztasuna, ordaintzeko modua eta eguneratzeko oinarriak.

Era berean, komeni diren neurriak hartuko ditu, ziurtatzeko ezen prestazioak eraginkorrak direla eta seme-alaben unean uneko egoera ekonomikoen eta beharren arabekoak.

2.– Ohiko gastu beharrezkotzat jo behar dira seme-alabek eskuarki behar dituztenak eta ziur aski sortuko direnak, baita gurasoek halakotzat hitzartzen dituzten beste guztiak ere.

Aitzitik, ezohiko gastuak izango dira, artikuluan honetan xedatutakoaren ondoretarako, seme-alaben ezusteko eta ezin saihestuzko beharrek eragindakoak eta, betiere, osasun-sistema publikoak edo aseguru medikoak estaltzen ez dituen osasun-gastuak, baita seme-alabentzat komenigarri

baina nahitaezko ez diren jardueretarako heziketa eta prestakuntzakoak, baldin eta horietaz adostasuna badago.

Ez dira aurreko paragrafoetako ezeinetan bildutzat joko jarraikiak izan arren seme-alaben beharrei ez dagozkien baina haientzat egoki iritzitako borondatezko gastuak; kasu horretan, hala iritzi dien gurasoak ordainduko ditu bakarrik.

3.– Ohiko gastuengatik dagokion mantenua kalkulatzeko, kontuan izango dira seme-alaben beharrak, bikotekide bakoitzaren baliabide ekonomikoak, seme-alabak guraso bakoitzarekin egoten diren denbora, familiaren etxebizitzaren erabileraz egindako esleipena, seme-alabentzat ezarritako bizilekua eta familia-kargetako partaidetza, hala dagokionean.

Seme-alaben ezohiko gastuak gurasoek ordainduko dituzte, proportzionalki, erabilgarri dituzten baliabide ekonomikoen arabera. Beharrezkoak ez diren borondatezko gastuak gurasoek lortutako akordioan arabera ordainduko dira, eta, akordiorik ezean, gastu horiek egitea erabaki duen gurasoak ordainduko ditu.

4.– Familiaren etxean diru-sarrera propiorik ez duten seme-alaba adindun edo emantzipatuak bizi badira, epaileak, haiekin bizi den gurasoak hala eskatuta, ebazpen berean ezarriko du indarrean dagoen araudiaren arabera eman beharreko mantenua.

Mantenu-pentsioa zuzenean esleitu ahalko zaie seme-alabei horiek adindunak direnean, dauden egoerak kontuan hartuta, hargatik eragotzi gabe seme-alaba horiek familia-kargei aurre egiten izan behar duten partaidetza.

5.– Seme-alabei eman beharreko mantenua ordaintzeko betebeharra legez araututako kasuetan etengo da.

#### 11. artikulua.– Komunikazio- eta egonaldi-erregimena.

1.– Seme-alaba adingabe edo ezgaituak berekin ez dituen gurasoak orokorrean eskubidea izango du haiek bisitatzeko, haiekin komunikatzeko eta elkarrekin egoteko.

2.– Epaileak erabakiko du eskubide hori erabiltzeko denbora, modua eta lekua, eta mugatu edo eten egin ahalko du egoera larriren batzuegatik hala komeni bada edo ebazpen judizialak ezarritako eginbeharrak larriki edo behin eta berriro bete gabe uzten badira.

Era berean, epaileak erabaki ahalko du beste ahaide eta hurbileko batzuekin harremana izateko eskubidea, haiei entzun ondoren.

3.– Hala ere, orokorrean ulertuko da ezin zaiola seme-alaben zaintza eta jagoletza esleitu, ez banakakoa ez partekatua, ez eta seme-alabekiko egonaldi-, harreman- eta komunikazio-erregimenik ere, guraso bati baldin eta epai irmoz zigor-kondena ezarri bazaio bikotekidearen edo bi gurasoekin bizi diren seme-alaben bizitzaren, osotasun fisikoaren, askatasunaren, osotasun moralaren edo sexu-askatasun eta -ukigabetasunaren aurka atentatzeagatik egindako etxeko edo generoko indarkeria-delitu batengatik, harik eta erantzukizun penala azkentzen den arte.

Alde horretatik, aipatu delituak egin izanaren zantzu oinarrituak kontuan hartuko ditu epaileak, inguruabar garrantzitsu gisa, aipatu erregimenari dagokionez lege honetan aurreikusitako neurriak ezartzeko edo aldatzeko, eta orobat kontuan eduki ahalko du, halakorik bada, ondoren etor litekeen absoluzio-ebazpena.

4.– Salbuespen gisa, epaileak, seme-alaben interes gorena babesteko komenigarri iritzi gero, kontuan izanda arestiko irizpideak eta, bereziki, egindako delituaren garrantzia eta larritasuna, jarri-



tako zigorraren izaera eta iraupena eta gurasoaren berrizkatura eta arriskutsutasuna, egonaldiko, harremaneko edo komunikazio hutseko erregimen bat ezarri ahalko du seme-alabei dagokienez.

Behin erantzukizun penala azkenduta, epaileak, aldearen eskariz, ebaluatu beharko du ea bidezkoa den hartutako neurriak aldatzea aurreko irizpideak kontuan izanda.

5.– Bi gurasoak aurretik aipatu diren kasuetako batean daudenean, epaileak seme-alaba adingabeen zaintza eta jagoletza emango die, hain zuzen, seme-alaba horiekiko harremana kontuan izanda beraren iritziz egokienak diren ahaide edo hurbilekoei; hala ere, salbuespenez, eta seme-alaben intereserako, kontuan hartuta egitateen garrantzia, zigorraren iraupena, berrizkatura eta gurasoen arriskutsutasuna, epaileak iritzi diezaioke gurasoei edo horietako bati eman behar zaiola. Halakorik ez dagoenean edo daudenak egokiak ez direnean, lurralde jakin bakoitzean adingabeak babesteko zeregina esleitua duten erakunde publikoek izango dute zaintza eta jagoletza.

6.– Egonaldi-, harreman- eta komunikazio-erregimena erabakitzean, epaileak, bere ebazpena oinarritu ostean, bidezkoak diren kautelak jarriko ditu ezarritako erregimenak modu eraginkorrean gauza daitezen, anai-arrebak ez bereizten saiatuz.

## V. KAPITULUA

### ETXEBIZITZAREN ERABILERA

12. artikulua.– Etxebizitzaren eta etxeko horniduraren erabileraren esleipena.

1.– Akordiorik ez badago edo hark onespen judizialik ez badu, epaileak, familiaren etxebizitzaren, altzari eta tresnen eta etxebizitzan dagoen horniduraren erabilera esleitzerakoan, kontuan hartuko ditu seme-alaben interes gorenerako gehien komeni dena, bikotekideen premia-irizpideak eta etxebizitzaren titulartasuna.

2.– Epaileak, lehentasunez, seme-alaba erkideen zaintza eta jagoletza duen gurasoari esleituko dio familiaren etxebizitzaren erabilera, hori baldin bada komenigarriena seme-alaben intereserako.

3.– Epaileak familiaren etxebizitzaren erabilera esleitu ahalko dio bere seme-alaben zaintza eta jagoletza ez daukan bikotekideari, baldin eta beste etxebizitza bat lortzeko zailtasun handienak hark baditu objektiboki eta beste gurasoak adingabeen etxebizitza-beharra betetzeko nahikoa baliabide badu eta hori bateragarria bada haien interes gorenarekin.

4.– Baldin eta seme-alaben zaintza eta jagoletza gurasoen artean partekatzen bada eta familiaren etxebizitzaren erabilera bi gurasoei esleitzen ez bazaie, txandaka balia dezaten, etxebizitza lortzeko objektiboki zailtasun handienak dituen gurasoari esleituko zaio, hori bateragarria bada seme-alaben interes gorenarekin.

5.– Etxebizitzaren erabilera guraso bati esleitzen bazaio premia-arrazoiengatik, aldi baterako egin beharko da, gehienez ere bi urterako, eta epe batez luzatua izan daiteke, baldin eta esleipenaren arrazoiak mantentzen badira. Luzapena, gehienez ere, jarritako epea amaitu baino sei hilabete lehenago eskatu beharko da, eta, tramitazioari dagokionez, behin betiko neurriak aldatzeko ezarritako prozeduraz egin.

Familiaren etxebizitzaren eta bertako horniduraren erabilera gurasoetako bati esleituz gero hari eman zaiolako seme-alaben zaintza eta jagoletza, eskusiboa nahiz partekatua, eta etxebizitza beste gurasoarena bada modu pribatiboan edo biena amankomunean, mantenua emateko betebeharrak dirauen bitartean soilik izango du berak erabilera.

Nolanahi ere, erabilera-eskubide horren berrikuspen judiziala aldeak eskatu ahalko du, egoera garrantzitsu batzuk aldatu direlako. Berrikuspena eskatzeko eskubidea gehiegikeriaz edo fede gaiztoz erabiltzeak erantzukizun zibilak edo ondare-izaerakoak eragin ahalko ditu.

6.– Familiaren etxebizitzaren erabilera esleitu ordez, epaileak bikotekide baten edo bien jabetzako beste etxebizitza batena esleitu ahalko du, baldin eta egokia bada etxebizitza-beharra betetzeko, bai seme-alaba adingabeena eta bai, kasua hori bada, behar handiena duen gurasoarena.

7.– Etxebizitza gurasoetako bati esleituz gero, baldin eta hura bestearena bada modu pribatiboan edo biena amankomunean, beraren erabilera galtzeagatik konpentsazio bat ezarriko da adjudikazioa jaso ez duen guraso titular edo titularkidearen mesedetan, kontuan izanez antzeko etxebizitzak alokatzeagatik ordaindutako errentak eta bikotekideen ahalmen ekonomikoa.

8.– Gurasoek jabetzaz bestelako titulu baten bidez baldin badaukate etxebizitza, tituluak xedatzen duenak mugatuta gelditzen dira haren erabilera-esleipen judizialaren ondoreak, legearen arabera.

9.– Etxebizitzaren erabilera esleituz edo banatuz gero, etxebizitza eskuratzeagatik edo hobetzeagatik hartutako betebeharrak –barnean direlarik hipoteka-maileguak eta helburu horri lotutako aseguruak– aldeek ordaindu behar dituzte eraketa-tituluak xedatutakoarekin bat etorrira. Etxebizitzaren kontserbatze-, mantentze- eta konpontze-gastu ohikoak –barnean direlarik komunitatekoak eta hornigaietakoak– eta tributukoak eta tasak edo urtero ordaindu beharreko zergak erabilera-eskubidearen onuradunak ordainduko ditu.

10.– Familiaren etxebizitza uztera behartutako aldeak handik bere arropa, altzari eta tresnak, pertsonalak zein lanekoak, hartu ahalko ditu, jarritako zentzuzko epean, eta etxebizitzan geratuko diren gainerako ondasun, altzari eta tresna erkideen inbentarioa egingo da.

11.– Erabilera-eskubidea azkentzeko zergatiak dira:

- a) Erabileraren onuradunaren heriotza.
- b) Bikotekideen edo aldeen artean itundutako zergatiak.
- c) Erabileraren onuradunaren egoera ekonomikoa hobetzea edo beste aldearen egoera ekonomikoa nabarmen okertzea, behar bezala justifikatuta, salbu kontrakoa itundu bada espresuki.
- d) Erabileraren onuraduna beste pertsona batekin ezkontzea edo ezkonduen antzeko bizimodu egitea, salbu kontrakoa itundu bada espresuki.
- e) Judizialki zaintzagatik esleitu bada, azkendu egingo da zaintzaren edo mantenua emateko betebeharraren bukaera edo etenagatik.
- f) Epaileak erabakitako aldi baterako esleipenean aurreikusitako epearen amaieragatik.

12.– Aurreko paragrafoko c) eta d) kasuetan frogatu egin beharko da azkentzea eragin duen egitatea, neurriak aldatzeko prozeduraren bidez, eta gainerako kasuetan epaia betearaztearen bidez gauzatu ahalko da azkentzea.

13.– Erabilera-eskubidea azkendutakoan, etxebizitzaren titularra den gurasoak haren edukitza berreskuratu ahalko du erabilera-eskubidea erabaki zuen epaia edo eskubide horren iraupen edo azkentzeari buruzko ebazpen irmoa betearaztean, eta eskatu ahalko du erabilera-eskubidea ezeztatzea, bidezkoa bada.

14.– Familiaren etxebizitzaren eta bertako horniduraren erabilera euren titularra ez den onuradunari dagokionean, bi aldeen adostasuna edo, halakorik ezean, epailearen baimena behar da erabilera horretarako.

## VI. KAPITULUA

### AURRETIKO NEURRIAK, BEHIN-BEHINEKOAK EDO GARAI BEREKOAK ETA BEHIN BETIKOAK, ETA HORIEK ALDATZEA

13. artikulua.– Aurretiko neurriak, behin-behinekoak edo garai berekoak eta behin betikoak, eta horiek aldatzea.

1.– Aurretiko neurriak. Lege honen 1. artikuluan adierazitako prozeduretako bat eskatzeko asmoa duen aldeak eska ditzake, aldez aurretik, aurreko bi kapituluetan aipatzen diren ondore eta neurriak.

Ondore eta neurri horiek iraungo dute, soilik, baldin eta erabaki osteko hogeita hamar eguneko epean demanda nagusia aurkezten bazaio eskumena duen epaileari.

2.– Behin-behineko edo garai bereko neurriak. Lege honen 1. artikuluan aipatutako demanda onartzen delarik, elkarrekin bizi direlako presuntzioa eten egingo da legearen aplikazioz eta ezeztatuta geratuko dira aldeetako edozeinek besteari emandako adostasun eta ahalordeak.

Epaileak, gainera, aldeetako edozeinen eskariz, behin-behineko neurri batzuk hartzea erabaki ahalko du, lege honetan ezarritako irizpideak erabiliz.

3.– Behin betiko neurriak. Kapitulu honetan adierazitako ondore eta neurriak, betiere, prozesu nagusian ematen den epaikoez ordeztzen direnean bukatuko dira, edo prozesuari beste bide batek amaiera ematen zaionean.

4.– Neurriak aldatzea. Epaileak akordiorik ez dagoenean hartzen dituen neurriak, edo aldeek hitzartutakoak, judizialki edo hitzarmen berri baten bidez aldatu ahalko dira baldin eta funtsezko aldaketa gertatu bada egoeran.

### XEDAPEN IRAGANKORRA

Lege honetako arauak aplikatuko zaizkio berau indarrean sartu aurretik hartutako neurri judizialen eta hitzarmen arauemaileen berrikuspen judizialari, aldeetako batek edo Fiskaltzak eskatzen dutenean eta epaileak irizten dionean legean jasotako egoerak gertatzen direla.

### AZKEN XEDAPENA

Lege hau indarrean sartuko da Euskal Herriko Agintaritzaren Aldizkarian argitaratu eta hiru hilabetera.

Beraz, Lege honi men egiteko eta men eginarazteko agintzen diet, norbanako zein agintari direla, Euskadiko herritar guztiei.

Vitoria-Gasteiz, 2015eko ekainaren 30a.

Lehendakaria,  
IÑIGO URKULLU RENTERIA.